

# NUEVA LUZ

ÓRGANO DE LA FEDERACION LOCAL DE TRABAJADORES

Decenario Socialista

Redacción y Administración: CASA DEL PUEBLO

No se devuelven los originales, ni se mantiene correspondencia. De los artículos responden sus autores.

Preios de Suscripción  
En Valdepeñas 1'50 pesetas  
cuatrimestre, y fuera, 1'75.  
Precio del ejemplar  
**10 céntimos**

## La obstrucción radical y sus consecuencias

El tesón con que los radicales se han propuesto obstaculizar la obra legislativa del Gobierno y del Parlamento, está bien de manifiesto en su obra y en sus constantes declaraciones, expuestas por el mismo caudillo de estas huestes. Y sería curioso conocer, cual la responsabilidad que en sí lleva esa minoría, el por qué de esa pertinaz y suicida conducta, que con un proceder un tanto absurdo y falto de espiritualidad republicana, está haciendo el juego a los enemigos del régimen; y persiguiendo la salida de los socialistas del Gobierno.

De la razón que les asista en sus deseos de ser Gobierno, no creemos que nos incumba ni nos preocupe demasiado, pero lo que no podemos silenciar, ni llegado el momento tolerar, es que sigan haciendo lo que no se hizo jamás, ni aún en los lutosos tiempos de la desaparecida monarquía; el pueblo mayor de edad y consciente de la jugarreta puesta en juego por radicales, monárquicos-clericales-agrarios-anarcosindicalistas a sueldo, los incapacitará moralmente ante la actitud grotesca que presentan, y que sería una realidad tomarlos muy poco en serio, si su posición no vislumbrara consecuencias un tanto funestas.

Sería de una conveniencia ingente saber concretamente que causas fundamentales les obliga a hacer tan patente la ineludible necesidad de que salgan los socialistas del poder; pero no con falseamiento ni con hipótesis hipócritas, de las que se están empleando constantemente y que quedan desvanecidas sin el menor esfuerzo y con la más leve intervención de quien corresponde.

Los socialistas por su parte, y sabemos que no lo dudan, están deseando salir del Gobierno, pero nuestros camaradas, saldrán cuando deban salir y cuando se crea de conveniencia, pero no cuando esa reacción de todos los matices e ideologías lo desee para sus apetitos personales y defensa de los privilegios que traen a la humanidad sumida en la necesidad, el hambre, la esclavitud y la penuria.

¿Qué es lo que el pueblo quería, y cuál su deseo, y qué significa la voluntad del país al elegir 120 diputados socialistas? ¿Qué duda cabe, que éste ansia que se le gobierne en ambiente izquierdista! Es verdaderamente lamentable que exista una parte de pueblo equivocado que no vea el sacrificio de nuestros camaradas, que no vea su lealtad y que se preste al juego de sus verdaderos explotadores, causa por la que está causando una cierta desorientación, de la cual no sabemos las consecuencias que puedan derivarse.

Esperamos que el pueblo no se deje sorprender y reconozca que si para esas derechas se ha legislado muy deprisa, para otros se ha legislado en un sentir demasiado conservador; sin embargo todos unidos se prestan al ataque, y si en casos el fin justifica los medios, en el presente, no. Decimos que en el presente no porque el proletariado, el obrero hambriento, ha de llegar un día y no muy lejano, en que perderá la paciencia de sufrir el calvario impuesto por la incomprensión capitalista y arroyará a éstos si no resuelven su triste situación y a los que se proponen desde el Poder, salvaguardar sus privilegios de clase.

¡Pueblo noble, pueblo que sufres los rigores de la necesidad y de la explotación, despierta y no toleras ser engañado, conoce a tu enemigo que es el mismo disfrazado de frígido! ¡No esperes del núcleo de radicales monárquicos, clericales-agrarios, sindicalistas, (todos con el mismo fin) tu redención; los obreros de todas clases necesitamos unirnos para terminar con el hambre, con el privilegio y con la incultura que nos envilece.

## Sobre un equívoco

Un individuo decía poco ha, en ocasión solemne, que le avergonzaba la lucha de clases. A nosotros nos ocurre lo mismo, y precisamente por la vergüenza que ante ella sentimos, es por lo que trabajamos por la implantación de un régimen económico en que la lucha de clases desaparezca.

Esto de la lucha de clases parece ser el caso de muchos que se llaman liberales y demócratas y que aceptan—dicen ellos—también el Socialismo, si no fuera porque la lucha de clases les inspira cierta repugnancia.

A estos pudibundos izquierdistas hay que decirles: no es «por ahí», señores míos. La lucha de clases es un mal lamentable, pero es una indudable realidad económica; desconocerla es cerrar los ojos a la evidencia, y tratar de soslayarla será, en un momento práctico, una prueba de habilidad y, aún si se quiere, de aceptable política; pero en el terreno de lo teórico constituirá una verdadera deslealtad científica. El haberla atisbado y sacado a luz fué una de las geniales intenciones de Marx.

En el sistema de producción capitalista moderno la clase privilegiada, como poseedora de los instrumentos productivos, se hace pagar por su cesión, y al apropiarse el producto elaborado, una parte del esfuerzo del trabajador; otra es recompensada con el salario. Y la existencia del salario entraña la pugna de su elevación por parte del obrero y de su baja por parte del patrono. Decir salario es decir, pues, lucha de clase. Por tanto se comprende que la lucha de clases no es una invención, ni menos una aspiración del socialismo y en el orden cronológico, que es anterior a él.

No es honrada una doctrina económica que al observar la realidad presente deje de reconocer la existencia de la lucha de clases. Solo reconociéndola cabe plantear bien el problema de la producción y colocarse en camino de resolverla. No admitirla es dar muestras de una candidez de espíritu ajeno a toda ciencia económica o lo que es peor, hacerse eco de una vituperable picardía, para poder cómodamente nada entre dos

## BENGALAS

SEMANA DE BROMA

Momo grita y se divierte: entró en su reino, y la muerte ha si el cabello se toma. El más sesudo varón y el más tierno corazón todo lo toman a broma.

Semana de la locura: del descoco y la frescura nada queda, todo asoma. «Todo el año es carnaval.» (Si hay partido radical, natural, año de broma.)

Si tapándose la faz se vuelve loca y proeza la más tímida paloma, ¿qué será, tras de la prueba, del que todo el año lleva careta? Que está de broma.

¡Debe hacerse cada asunto y debe haber cada punto sin faltarle ni una coma!... Mas como ahora todo pasa, y es tiempo de risa y guasa, han de tomarlos a broma.

«Todo el año es carnaval.» Y se ha hecho radical el Padre Santo de Roma. Radical precisamente... (es que lo dice la gente que hasta el Papa toma a broma.)

Radical, no. Obstruccionista. Y saltó el hombre a la pista (¡ay, si el Papa se desploma!) haciéndolo tan ramal, que le llama radical quien todo lo toma a broma.

¿Y Lerroux ha de admitirlo? Primero que consentirlo es fácil que se lo come, Mas... quién sabe si el laicismo del Jefe del lerrouxismo será un laicismo de broma.

Momo grita y se divierte. todo el mundo ríe fuerte y él mismo el pelo se toma. Lerroux sigue declarando que el poder está aguardando. No hagais caso. Está de broma.

K'Rrasco

## AVISO

El próximo número saldrá el 4 de Marzo venidero.

aguas, encendiendo una vela a Dios y otra al diablo.

Ahora bien, el socialismo, partiendo de la lucha de clases, se propone alejar de ella todo odio o rencor personal, elevándola a un plano superior humanizándola, dignificándola... Y por último, y como aspiración final, superarla y abolirla, lo que conseguirá cuando, reintegrada la sociedad en la posesión de los instrumentos productivos, al salario sustituya la cooperación, cosa ésta que no realizarán jamás los partidos burgueses, llámense como se llamen, lo mismo si son de matiz descaradamente reaccionario como los que blasonan de democráticos y de «izquierda», como puede verse por cuantos sientan la curiosidad de hacer un examen analítico de sus respectivos contenidos programáticos, en los cuales reconoce la propiedad privada, que es la base fundamental de la injusticia social.

Lea NUEVA LUZ

## MARI-SANCHEZ

## Agua para las tierras sedientas

Unos de los suplicios más terribles que conoce la Humanidad es el de la sed. Se sienten verdaderos escalofríos de terror al leer los dramáticos sufrimientos de las caravanas que han tenido que atravesar el desierto de Sahara o cualquiera otro de los desiertos del mundo.

Esto que le ocurre al hombre cuando le falta el agua le ocurre en otra forma, y grave, a la tierra, pues también ésta sufre a su manera. Se mantiene jugosa y tierna mientras conserva humedad; pero en cuanto ésta le falta se endurece y agrieta, como si padeciera un sufrimiento, pidiendo también un poco de agua bienhechora que le haga fecunda y apropiada para realizar la gran labor que la Naturaleza le ha encomendado: la de hacer germinar y crecer las plantas y frutos con que se alimenta todo el reino animal.

Sin tierra no podría vivir la Humanidad; sin agua tampoco; con tierra y con agua se puede producir todo lo que la Humanidad necesita.

Tenemos en España, y sobre todo en determinadas regiones españolas, un sol magnífico; sol que con sus rayos ardorosos y deslumbrantes puede convertir en hermosos frutos y, sobre todo, en azúcar la cantidad inmensa de sales y materias orgánicas que existen en nuestro suelo. La Química, transformando ciertos productos en abonos solubles en el agua, abre también un ancho campo de cultivo intensivo, única manera de atender a las cada día más imperiosas necesidades de la Humanidad.

Pero sin agua, el sol es impotente; sin agua, los abonos no pueden disolverse y son absorbidos por las plantas por medio de sus infinitas raíces. De todos los factores que contribuyen a la producción de cosechas elevadas es el agua el más influyente. De todas las regiones españolas, es precisamente la región Manchega, la que goza de condiciones climatológicas más exageradas y, por tanto, de temperatura más variable. De que le dá por hacer calor, hace un calor insoportable; y si el termómetro desciende, hace un frío inaguantable y lo mismo ocurre con la lluvia, pero de todos modos, es una región en donde más se intensifica y más pertinaz se hace la sequía.

El ministro de Obras Públicas ha visto donde está el gran problema español, y de una manera denodada se ha dispuesto a acometerlo. En Sevilla y otras provincias se están llevando a efecto grandes obras hidráulicas, que han de transformar en poco tiempo todo el panorama de las regiones a que afectan. Pero en la Mancha, «creyendo» en las palabras del ingeniero señor Contena, que decía que «el ministro había decretado como de urgente construcción el pantano Marí Sánchez», probablemente ha de venir como «el de los gorros» cuando no había cabezas. Y es que ni diputados ni nadie se ha interesado adecuadamente de la cuestión, absteniéndose de presionar a los Poderes públicos para arrancarle tan laudable concesión, que, además de convertir la región en un hermoso vergel, convirtiendo las tierras de secano en terrenos de regadío, podría mermar el contingente de obreros que están en situación de paro forzoso, que, en cualquier momento, puede perturbar el orden público, puesto que el hambre es muy mala consejera y es carrera del infierno.

## La educación física de los jóvenes obreros

Constituyendo una preocupación preferente en el hombre moderno, figura la educación física, a la que se consagra, especialmente por los jóvenes, sin distinción de clase, pertenecientes a todos los estratos sociales, una gran parte de atención. Parece como si los humanos, percatados del desgaste que determina el fuerte batallar impuesto por la vida, esencialmente dinámica, de hoy, quisieran encontrar en la educación física, en el ejercicio físico y en la higiene naturalista, complementaria de aquel, el bálsamo reparador con que ungr nuestros cuerpos fatigados y maltrechos. Pero así como para educar el espíritu se siguen, con lamentable reiteración, erróneos derroteros, al pretender educar al cuerpo se toma cualquier camino, sin detenerse a reflexionar si la senda elegida es la que nos ha de conducir al fin propuesto.

Generalmente se cree que todo ejercicio físico es saludable. El joven obrero que participa de este criterio, si es apático y de gusto sedentario, no querrá oír las invitaciones de los camaradas que le convidan a tomar parte en determinados juegos atléticos, o alegrará para justificar su actitud: «yo no preciso de tales ejercicios, yo no paro un momento mientras permanezco en el taller y ya tengo bastante con un ejercicio que dura ocho horas»; y si, por el contrario, se trata de un jo-

ven entusiasta de tales ejercicios, piensa que dedicando algún rato a la práctica de su deporte favorito, ha hecho cuanto debía hacer en pro de su salud.

A uno y otro mozo hay que hacerles saber que no todo ejercicio es saludable y que ni aquél ni éste llevan a cabo el fin perseguido con el ejercicio físico. Este ha de ser consciente y metódico. Sin estas notas es hasta perjudicial.

El ejercicio muscular, si ha de activar la respiración, si ha de propulsar la combustión de diversas materias orgánicas, si ha de acelerar la marcha de la sangre por los vasos, si ha de facilitar la función digestiva y ha de dar elasticidad y fortaleza a los músculos, tiene que ser, necesariamente, medido, limitado a lo necesario, seleccionado cuidadosamente, aprendido despacio y aumentado gradualmente. No hacerlo en estas condiciones, siguiendo estas normas, es, como dice el doctor Franz Keller, buscar el cansancio, perjudicar el cuerpo y desacreditar un procedimiento medicinal excelente.

El ideal para los jóvenes obreros—y este es un punto que estamos obligados a estudiar concienzudamente y con todo cariño los que tratamos de organizar ese organismo que, para encauzar la educación moral y física de los proletarios tenemos proyectado—